



Raza y trabajo en el Caribe hispánico: los inmigrantes de las Indias Occidentales en Puerto Rico durante el ciclo agro-exportador, 1800-1850.

Autor: Jorge L. China
Editorial: Escuela de Estudios Hispano-Americanos/Wayne State University, Sevilla, 2014
ISBN: 978-84-617-3510-5
Páginas: 335

El trabajo que reseñamos tiene su origen en la tesis de doctorado de Jorge L. China. Originalmente en inglés, se ha traducido para su publicación. Como suele ser costumbre, la conversión de tesis en libro debe haber tenido algunas modificaciones de estilo. Sobre todo, en lo referente al “estado del arte”, parte fundamental en una tesis, pero que redundaba en un formato impreso y que en esta edición se observa inserto en los diferentes capítulos, y en particular en las conclusiones.

A grandes rasgos, es un excelente trabajo donde se abordan varios temas centrales en la historiografía del Caribe. Así como el

tema de la esclavitud ha demandado, y demanda, con mucho sentido, gran atención de los investigadores, otro gran tema son las condiciones de las economías agro exportadoras en el siglo XIX. Ahora bien, gran parte de los trabajos sobre la economía caribeña presta mayor atención a la segunda mitad del siglo XIX. En este caso China pone el foco en la primera mitad, lo cual está más que justificado. Así es como encuentra un clivaje fundamental, al acercarse a estos nudos temáticos a través de un prisma explicativo de gran peso, como es el de la inmigración.

El libro se desarrolla en seis secciones: introducción, cuatro capítulos y conclusiones. En la primera, el autor nos pone en situación de la importancia y relevancia del tema, y ya a las pocas páginas interpe-la con la pregunta central de su argumentación: ¿cuál fue la relación entre la inmigración de el Caribe no hispánico y las condiciones sociales, económicas y políticas de Puerto Rico durante la primera mitad del siglo XX? (página 27). Pregunta no menor, y que se complementa con la interrogación acerca de cuál fue la influencia de los inmigrantes de las Indias Occidentales (blancos o no) en la Historia de Puerto Rico.

Por ello tiene toda la lógica que el capítulo uno se centre en entender las características de la inmigración y el control político imperial durante el siglo XVIII. Y es que no sería posible comprender el impacto de la inmigración en Puerto Rico en el siglo XIX si no se parte de su basamento, o sea, de las condiciones del proceso durante el siglo previo. Con esta base, el capítulo dos penetra directamente en el eje central, analizando la inmigración desde las Indias Occidentales, desde el perfil socio económico, tema difícil y complejo

de entender. Chinao resuelve los inconvenientes, y nos presenta los lugares de origen, nacionalidades, etnias y características socioculturales de los inmigrantes que tiene registrados en sus fuentes. Sobre casi 5.000, descubre más de 1.400 cuyo origen estaba en las Indias Occidentales. Gran parte de ellos jóvenes libres de color. Esto no es un dato menor. Y se ve en parte en el capítulo tres, donde estudia el impacto económico de estos inmigrantes (así como, en parte, de las migraciones). Para Chinao, parte de la reconversión de la economía de Puerto Rico debe explicarse a partir de estos nuevos elementos. Este capítulo es fundamental para comprender la propuesta del autor, y donde se encuentra el mayor aporte a la historiografía económica de Puerto Rico y el Caribe español.

El capítulo cuatro aporta una descripción y análisis, necesario absolutamente dada la temática, acerca de las políticas raciales y su impacto en la inmigración en Puerto Rico. Este es un proceso más largo y complejo, que el autor propone desde el siglo XVIII hasta la abolición de la esclavitud, el 22 de marzo de 1873. Las conclusiones, interesantes y sugerentes, nos ubican en el espacio intelectual e historiográfico donde se inserta la tesis.

La obra intenta con éxito rescatar la diversidad de la población de Puerto Rico en el período. En parte, logra observar a los grupos subalternos y su rol en la construcción de la economía y la sociedad en el siglo XIX. Mundo rural y urbano, que Chinao nos muestra con todos los grandes cambios que se produjeron desde el siglo XVIII, y particular en el primera mitad del XIX.

El texto utiliza una gran cantidad de fuentes primarias, ubicadas en diferentes

repositorios documentales. Es de destacar el gran manejo de fuentes y su crítica en contexto. Como en toda tesis de doctorado (aprobada), la bibliografía es profusa y actualizada. Asimismo, y por los mismos motivos, los apéndices documentales, bibliografía, tablas, etc., ocupan una cantidad de páginas no menores, siendo muy interesantes e ilustrativos de la realidad que muestra el autor, y sustentando la hipótesis que se demuestra en la narración.

El período que aborda no está exento de problemas, que en parte se utilizan en la argumentación, así como se dejan espacios abiertos para continuar las investigaciones. A los ciclos de revoluciones de fines del siglo XVIII, las independencias de inicios del XIX, y el auge de la trata de esclavos, que es el contexto donde transcurre el devenir de Puerto Rico, y con relación a su ubicación en el espacio geográfico y político, se le suma la interacción de esos procesos con los ciclos internos, las apropiaciones y percepciones por parte de los actores locales de esos eventos y sus acciones y reacciones.

Si bien podría encuadrarse en la historia económica puertorriqueña, el autor no sólo evita enfocarse en los inmigrantes europeos, sino que también aborda la historia social y política. En un sentido “braudeliano”, es historia social en su acepción más amplia.

Martín Cuesta

Universidad de Buenos Aires (UBA)
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Tecnológicas (CONICET)